



El

Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA

dirigida

por los

PP. CARMELITAS

Descalzos.

paritura...

Virgini

MATER DECOR CARMELI

ora pro nobis

AÑO V.

1.º de Marzo de 1904.

NÚM. 89.

SUMARIO

La Oración Dominical (glosa), por una Carmelita Descalza, página 161. — Efemérides, página 163. — La Ciencia de Santo Tomás, por Fray Marcelo del Niño Jesús, pág. 164. — ¿Dónde está mi bien amado? (poesía) por Fr. J. C. de S. J., página 171. — Burgos y la Inmaculada, por Fray Gracián de los Santos, pág. 175. — Carta de Lima, por Fr. Samuel de Santa Teresa, pág. 180. — Misiones Carmelitanas, Mons. Zaleski en Verápoly, por Fr. Plácido M.^a, pág. 183. — Ilmo. Señor Don Manuel González Peña, pág. 187. — Bibliografía, pág. 189. — Crónica Carmelitana, pág. 190. — Crónica general, pág. 194.

GRABADOS

Santo Tomás de Aquino, pág. 165. — Santo Tomás ceñido por los ángeles, pág. 171. — Arco de Santa María, Burgos, pág. 176. — PP. Berardo y Plácido M.^a, Misioneros de Malabar, pág. 185.

Redacción y Administración: Carmen de Burgos

El Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

RR. PP. Carmelitas Descalzos,

con aprobación de los superiores

Y CENSURA ECLESIASTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden	3'50 pesetas	} medio año
Por corresposal	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden	6 id.	} un año.
Por corresposal	6'75 id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CARMEN DE BURGOS

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA RELIGIOSA
DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

Calle de Caballeros, núms. 10, 12 y 14,

VALENCIA (España)



LA ORACIÓN DOMINICAL ⁽¹⁾

GLOSA

«Digamos, pues, *¡Padre nuestro...!* y muchas veces repitamos *¡Padre nuestro...!* y tal vez antes de que sean muchas, ya nuestro corazón estará enternecido de ver quién es nuestro Padre...! si lo repetimos con reverencia y de corazón.

Otras veces digamos: *Que estás en los cielos. ¡Oh Padre que estás en los cielos ¿no te acuerdas de esta hija que está en la tierra huérfana de su Padre? ¿No me darás siquiera una gota de consuelo, cuando en la cárcel de esta vida todo mi bien y todo mi deseo eres tú? ¡Oh Padre, que estás en los cielos! Ea, pues eres un cielo, llévame á tí, pues la hija ¿por quién suspira sino por su dulce Padre, y por un Padre que puede convertirla en un cielo...?*

(1) Fragmento del precioso libro titulado «Avisos para religiosas» escrito por la H.^a María de Jesús, Carmelita Descalza; libro de numerosa y pura dicción, de correcto y elevado estilo, por el que ocupa esta religiosa merecido lugar entre las escritoras de la Descalcez Carmelitana.

Y pues eres mi Padre, y pues estás en los cielos, y pues eres un cielo de hermosura ¡ah! *santificado sea tu nombre*. Cese, ¡oh! cese, Padre mío, la blasfemia; cesen las lenguas maldicientes y murmuradoras que te ofenden; cesen las maldades todas de la tierra, y así venga á nosotros tu reino, y caiga al abismo el trono de Satanás, que impera en el mundo; caiga la soberbia que te insulta, la avaricia que te hiere, la lujuria desenfrenada que infesta el orbe; quede sepultado en el averno cuanto á tí se opone: *Venga á nós el tu reino*. Reina, domina, destruye. Venga á nós tu reino: y queden confundidos tus enemigos.

Hagan todos los hombres tu voluntad; huyan del pecado; aborrezcan el vicio; destrúyanse las herejías, conozcan todos los pueblos al Señor: sálvense todas las almas, pues á todas criaste para salvarlas; dejen los pecadores su mala vida y perseveren los justos en la justicia. *¡Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo!* y pues tu voluntad es que todos amen al Padre como en el cielo, envía, Señor, envía luz á los ciegos para que le conozcan, contrición á los pecadores para que se arrepientan; misioneros á los infieles para que se conviertan. Piedad, Señor, piedad de tantas almas..... misericordia, Señor; y si necesitáis víctimas, aquí estoy yo, sacrificadme; pero no impidan nuestras culpas que se *haga tu voluntad, así en la tierra como en el cielo*.

¡Oh! Pan suavísimo de Jesucristo, amasado con la sangre virginal de María, no te niegues á tu hija; ven, que tengo hambre; ven, que desfallezco, ¡oh Sacramento dulcísimo, único consuelo de la vida! *El pan nuestro de cada día dánosle hoy, Señor*, que sin Tí no hay alivio, sin Tí todo es dolor y pena; es verdad que he pecado; pero *perdónanos nuestras deudas*; que me pesa de ellas amargamente, ¡ay!... pequé contra Tí; ¡ay! te ofendí. ¡Oh! ¿Quién hubiera dado mil vidas y sufrido otras tantas muertes antes que haberte herido! Llena de confianza, á tus pies

postrada, te ruego me preserves y de nuevo *no nos dejes caer en la tentación*; sé mi amparo en ella, y *libranos de todo mal* en el alma y en el cuerpo. Amen.

EFEMÉRIDES

La Inmaculada y los Carmelitas

El año 1521, León X, aprobó en forma especial; los Estatutos de la Cofradía erigida bajo la invocación de la Concepción de la Beatísima Virgen María, en la iglesia de las Carmelitas de la Ciudad de Roan, por virtud de la Bula que principia *Ineffabilia* dada en 24 de Marzo, en la que, habiendo referido primeramente que la «fiesta de la Concepción había comenzado á celebrarse en Normandía á instancias del Duque Guillermo» en el siglo undécimo, refiere extensamente y aprueba dichos Estatutos, en los que entre otras cosas se establece, que los varones eruditos sean invitados por los Edictos públicos á componer cada año poemas y otras obras en alabanzas de la Virgen y de su Santísima Concepción, y después que sean estas fijadas al público, á fin de que se extiendan y publiquen en todas partes estas alabanzas y adquiriera mayor celebridad de día en día la fiesta de la Inmaculada Concepción. (*Bulario Carmelitano t. 1.º fol. 500.*)

(Se continuará.)



LA CIENCIA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Me pedís un pensamiento en elogio del Angel de las Escuelas, y el elogio está ya hecho en estas palabras que he leído, al acaso, en el mismo Santo: «Conocemos á Dios en esta vida, no por la visión inmediata de su esencia, ni por representaciones directas de Él mismo impresas en nuestra alma, sino por las imágenes de los efectos que ha producido; los cuales nos conducen al conocimiento de su existencia y de sus perfecciones. Cada criatura le representa en alguna manera, y es como una grada de la escala misteriosa que nos conduce hasta los umbrales de su incomprensible naturaleza.» Y en estas otras: «El supremo conocimiento, que podemos tener de Dios en esta vida, es conocer que está por encima de todo lo que podemos pensar de Él. No podemos definirle, porque es incomprensible, y, siendo incomprensible, no está al alcance de nuestra inteligencia.» (1)

Basada esta doctrina en aquel principio general, tan

(1) Qq. Disput. q. VIII. De cognitione Angelorum. a. 3. ad 17.^m Et de Verit. q. II. a. 1. ad 9.^m Hæc est summa cognitio quam de ipso in statu vitæ habere possumus, ut cognoscamus Deum esse supra omne id quod cogitamus de eo.» Et De Pot. q. VII. a. 3. ad 5.^m Deus definire non potest. Omne enim quod definitur in intellectu definientis comprehenditur. Deus autem est incomprehensibilis intellectu. Cfr. etiam I. p. q. LXXXVIII. a. 2. et. q. XII a. 12. ad 2.^m ubi ait: «Deus naturali cognitione cognoscitur per phantasma effectus sui.»

sabiamente aplicado por el Doctor de Aquino, según el cual, la extensión del conocimiento se gradúa por el índice de la potencia concedora, (1) la aplicación en el caso es, aunque disímil, sencilla.



Santo Tomás de Aquino.

No es posible conocer el talento, la fecundidad y comprensión del Angel de las Escuelas. Su medida no puede ser la inteligencia del hombre. Una inteligencia tan vasta y profunda como la suya, iluminada con los esplendores de la Verdad increada, podría irnos mar-

(1) III. p. q. X. a 6. ad 1.^m

cando el dilatado horizonte, y las ilimitadas esferas en las que se espació nuestro Maestro; podría también hoy sustituirle en su cátedra. Pero ese talento privilegiado, si está en el número de los posibles, el mundo no le ha conocido. Hace seis siglos está sentado el Aquinatense, dice el P. Lacordaire, sobre el trono de la ciencia, y la Providencia no le ha enviado todavía sucesor ni rival. (1) No sé cuando aparecerá, exclama el P. Felix, la *Suma* teológica y Filosófica de los tiempos modernos, ni sé cuando vendrá el hombre predestinado por Dios para reunir, en torno de la doctrina católica, á todas las ramas de la ciencia moderna, ni sé cómo se llamará el genio que condense en el centro de la luz todos los rayos divergentes de la ciencia y la filosofía contemporáneas, como tampoco sé quién alcanzará la sin par honra de ser en la grande edad de lo porvenir lo que Tomás de Aquino fué en la grande edad de lo pasado. (2) Tomás de Aquino es la «representación más vasta y elevada del Verbo de Dios» en el hombre; es el «genio de la razón y la fe, á quien iluminaron el rayo del Verbo creador y el del Verbo encarnado»; es el «Angel de las Escuelas,» el «oráculo de la teología y maestro en filosofía;» es, en resumen, la síntesis de la ciencia, el engrandecimiento de la inteligencia humana y el hombre que por sus conocimientos y luces «más se ha acercado al Verbo de Dios.» (3) Ninguno ha mostrado á la vez tanta exactitud, erudición y sagacidad, dice Erasmo. (4) En sus obras, escribe nuestro Balmes, se hallan las doctrinas peripatéticas con una profundidad y solidez á que no han llegado sus sucesores. Era necesario en el siglo XIII un hombre de alta capacidad que con su poderoso ascendiente dominara la anarquía de

(1) Panegyrique de Saint Thomas.

(2) Conferen. I. año V.

(3) Ib.

(4) Apud Rubeis. tom. VI. p. 8.

las Escuelas y las sometiera á su imperio; (1) y apareció ese hombre. Era el hijo de los Condes de Aquino, apellidado después Príncipe de los teólogos y Maestro de los Doctores. Para el Cardenal Bessarión, gloria de la Grecia católica, tan eminente por su profunda erudición como respetable por su piedad, la autoridad de Santo Tomás pesaba tanto como la de todos los Doctores. *Pace aliorum dixerim, unus D. Thomas est instar omnium*, repetía el Cardenal Toledo. (2)

No puedo avenirme con el francés J. Morel que dice «ser fácil á la crítica moderna admitir que la piedad, la admiración y el tiempo han engrandecido sin medida las facultades del Doctor Angélico.» (3) Aunque no podamos leer el sinnúmero de verdades escritas en la inteligencia del Aquinatense, como tampoco vemos intuitivamente las perfecciones de Dios en su esencia, podemos apreciar su valor por sus efectos. El mejor y más fehaciente testimonio son sus obras. Y sin contar sus múltiples escritos filosóficos, sus opúsculos y comentarios, su *Suma*, que al decir del mismo Cousin, es uno de los más grandes monumentos del espíritu humano en la edad media, que contiene, á más de una alta metafísica, un sistema completo de moral y hasta de política (4), dice á todo el que en ella quiere leer que Santo Tomás está por sobre todos los ingenios: *Inter Scholasticos Doctores, omnium princeps et magister, longe eminet Thomas Aquinas* (5); que es imposible seguirle en sus vastas y profundas especulaciones, que no tiene nombre su ciencia, y puede aplicársele con justicia aquellas palabras del Salvador: *Ecce plus quam Salomón hic* (6). En la *Suma Teológica*, escribe en su admirable *Historia de la Iglesia* el célebre Rohrbacher,

(1) Historia de la Filosofía XXXIX.

(2) Apud Touron.

(3) Bibliografía general edit. Didot. t. XLV.

(4) Histoire de la Philosophie t. I.

(5) Aeterni Patris. León XIII.

(6) Math. XII, 42.

resumió Santo Tomás toda la doctrina cristiana, es decir, toda la Escritura Santa, todos los Concilios, todos los Santos Padres, todos los Doctores y escritores eclesiásticos (1). No se sabe qué admirar más en ella, si el número de cuestiones ó el orden, método y claridad con que están propuestas y desarrolladas. Seiscientas trece cuestiones generales con 3.125 artículos ó cuestiones particulares repartidas en esta forma: I. p. cuest. 119 con 584 art.; I-II, 114 cuest. con 619 art.; II-II 189 cuest. con 917 art.; III, p. cuest. 90 con 549 art. más 101 cuest. y 456 art. en el Suplemento á la III parte, y unas 10.000 soluciones á otros tantos argumentos prueban que la Suma es el monumento más grande, no ya de la edad media, sino de los siglos pasados y futuros. Es el rico arsenal donde los adalides de la verdad encuentran armas contra todo género de errores. Es el inmenso océano del cual han bebido los sabios de siete centurias y donde van á parar todos los afluentes de la sabiduría humana. Es uno de los mayores milagros, mejor dicho, el conjunto de muchos milagros, que Dios ha hecho por medio del hombre. Así lo aseguró un Papa célebre en la historia de la Iglesia, y más célebre, si cabe, en la historia Carmelitana. Refiere Gersón que hallándose el Papa Juan XXII y los Cardenales en la Congregación preparatoria para la canonización de Santo Tomás, como se objetara en contra que el Angélico no había obrado milagros especiales,—lo cual no era exacto,—el Pontífice respondió incontinenti: No necesitamos nuevos prodigios para canonizar á un santo Doctor de quien se puede afirmar que hizo tantos milagros como cuestiones resolvió. *Tot fecit miracula quot scripsit articulos.* (2) *Doctrina ejus non potuit esse sine miraculo.*

Tampoco puede agradar al crítico imparcial, y

(1) Histoire Universelle de l' Eglise Catholique. Livre Xoisantiqatuorziéme.

(2) Apud Rohrbacher loc. cit.

menos á los entusiastas admiradores del Angélico, el juicio de M. Ch. Jourdain y otros historiadores y sabios modernos que aprecian asaz severamente el estilo del Santo Doctor, y creen no hacerle ninguna injuria al decir que *no fué un gran escritor* (1). Si estos sabios llaman escribir al emborronar una porción de cuartillas con fárragos de palabras huera, altisonantes, sin nervio, sin significación y sin vida, á la usanza del día, confieso que el estilo del Angélico es deficiente. Pero debo recordar aquí aquel famoso apotegma de Séneca que dice: *Non delectent verba nostra, sed prossint*, y aquel otro principio de filosofía racional, según el cual, habiéndosenos dado la palabra para expresar las ideas y las cosas, el lenguaje y estilo deben acomodarse á la materia, y no la materia al lenguaje. Y si hemos de evitar muchos errores filosóficos, teológicos, políticos y morales, es preciso emplear en las disputas y en los libros un estilo firme, sobrio, conciso, grave, sin adornos inútiles, sin afectación de ningún género, nervioso y claro, cual es el lenguaje filosófico del Angélico. Así lo dice el gran Pontífice León XIII de feliz memoria: *In eo neque copiosa quæstionum seges, neque apta partium dispositio, neque optima procedendi ratio, neque principiorum firmitas aut argumentorum robur, neque dicendi perspicuitas aut propietas, neque abstrusa quæque explicandi facilitas desideratur* (2). Y poco después, aduciendo las palabras de Inocencio VI, añade: *Hujus (Thomæ) doctrina præ cæteris, excepta canonica, habet propietatem verborum, modum dicendorum, veritatem*

(1) «S' il est généralement difficile de reconnaître un auteur á son style, combien la difficulté n' est elle pas ac crue quand ce style n' a rien de saillant, lorsqu' il ne se distingue, ni par la véhémence, ni par la richesse, ni par l' éclat; lorsque en fin ses principales qualités son la simplicité, la précision, la clarté, mêlées á beau coup de défauts? Ye ne crois pas faire injure á saint Thomas, je crois exprimer une vérité vulgaire en dissant qu' il n' est pas un grand écrivain.» La Philos de S. Thomas, t. I, pág. 71.

(2) *Æterni Patris.*

sententiarum (1). No es que faltase al Doctor Angélico facundia, fogosidad y elocuencia. Era escritor, pero antes que escritor era pensador. El numén poético brillaba también en su frente. Santeuil decía que hubiera dado todos sus versos por esta estrofa del *Verbum supernum prodiens*, composición de nuestro Maestro:

Se nascens dedit socium,
Convescens in edulium,
Se moriens in prætium,
Se regnans dat in præmium. (2)

Admirable es en todos los ramos del saber nuestro angélico Preceptor, y el mejor elogio que de él podemos hacer, y sea este el pensamiento que me pedís, es confesar, parafraseando unas palabras suyas, que *su ciencia es la más angélica que se puede concebir y se extiende más allá de cuanto las inteligencias humanas pueden alcanzar.*

FR. MARCELO DE N. J.

Lector de Filosofía en el Colegio de Burgos.

(1) Ib.

(2) P. M. Brin Histoire Generale de la Philosophie. Deuxieme part. chapitre II.





Santo Tomás ceñido por los ángeles.

Á SANTO TOMÁS DE AQUINO

¿Dónde está mi Amado?

Hay en Italia, la de hermoso cielo,
monte escarpado de elevada cumbre;
si el sol le besa con su pura lumbre
ninguno es bello como bello es él.

Cuando las flores que en su suelo crecen
rico ropaje de color le visten,
las turbias olas que su muro embisten
temblando vienen á besarle el pie.

El son del ave que en el monte tiene
el dulce nido que el amor formara,
el arroyuelo de corriente clara
de pura fuente encantador manar,
de mil insectos de sutil zumbido,
el leve ruido de amarillas hojas
rodando en tierra desmayadas, flojas,
á aqúeste monte sus encantos dan.

—

Pero no es ya sólo el trinar del ave
lo que al alto monte el encanto presta,
ni el susurro y verdor de su floresta,
ni el blando y quedo murmurar del mar;
otra es la causa que suspende el alma
y en su grandeza el corazón arredra,
un monasterio de rojiza piedra
que en sus laderas asentado está.

—

Santo recinto donde unidas tienen
la ciencia y la virtud su señorío,
allí, precioso don el albedrío
el hombre ofrece en holocausto á Dios,
que en cambio al hombre con sus manos teje
bella corona que las sienes ciñe
del que esforzado las batallas riñe
y en ellas triunfa de la ruin pasión.

—

Del moribundo sol, en la alta torre
va á extinguirse el rayo postrimero,
y viéndole morir, desde el alero
le envía el ave melodioso adiós;
cuando un niño cuya pura frente
más tarde ceñirá doble aureola
de llanto llena la pupila ardiente
de esta manera al abad habló.

—

Decidme, Padre mío
 ¿sabéis do está mi *amado*?
 ha tiempo que le busco,
 le busco con cuidado;
 por él pregunto á todos
 y no le puedo hallar:
 mis brazos yo le tiendo
 ansiando venga á ellos,
 mis labios con sus labios
 que dicen son tan bellos,
 un tierno y dulce beso
 deliro por juntar.

—
 Mi sueño es intranquilo,
 pues con su imagen sueño;
 creyéndole á mi lado
 le llamo, amado dueño,
 le digo mil ternezas
 y yo no le oigo hablar.

Entonces me entristezco,
 de llanto vierto un río,
 por fin vuelvo á dormirme
 y entonces, padre mío,
 también veo su imagen,
 con él vuelvo á soñar.

—
 Despierto cuando el aura
 sutil besa las flores,
 cuando en el bosque umbrío
 los pájaros cantores
 al sol que nace entonces
 dirigen su cantar;
 avivo mi esperanza,
 me visto y voy corriendo
 al bosque y por mi *amado*
 preguntoles creyendo
 diránme do se oculta.....
 y en vano, Padre mío,
 no saben dónde está.

Entonces me dirijo
 á la purpúrea rosa,
 mi pena templa un tanto
 al verla tan hermosa
 y en su oloroso seno
 ver diáfana brillar
 la gota de rocío,
 presente de la aurora:
 preguntole si ha visto
 al que mi alma adora
 y su silencio muestra
 no sabe dónde está.

—
 El son del arroyuelo
 que al pie del rosal baña
 con su murmurio leve
 la hueca y frágil caña
 que en las orillas crece
 del limpio manantial,
 parece que me dice
 mostrando amarga pena
 al ver que tierno llanto
 cubre mi faz serena,
 por él no me preguntes
 pues no sé dónde está.

—
 Mi alma desfallece
 en ansias de mi *amado*;
 por él en vano al bosque
 y al ave he preguntado;
 por él ¡Oh Padre mío!
 te vengo á preguntar.

.....

La admiración y el llanto
 al monje enmudecía,
 y en tanto el santo niño
 con ansia repetía:
 decidme, Padre mío,
 decidme, dónde está.

.....

Ni el átomo más leve
se oculta á su presencia:
Él es fuente increada
de amor, luz de la ciencia,
los cielos son su trono,
la tierra su escabel;
mas porque al hombre ama
se oculta en el sagrario,
y allí triste suspira
y gime solitario
de ver que ingrato el hom-
[bre
no quiere unirse á él.

—
Callad, oh, Padre mío;
mi Dios de amor llorando,
¡y yo que ha tantos días
por él voy preguntando!
dejadme, Padre mío,
su llanto ir á enjugar.

Voló el niño á la iglesia,
mas lo que allí pasara,
en la mezquina lengua
y comprensión humana
no encuentro yo palabras
que puédanlo expresar.
.....

—
Grabó el tiempo en los
[muros
del viejo monasterio
con mano silenciosa
la cifra del misterio;
de su grandeza quedan
recuerdos, nada más.

Del niño la memoria
borrarla no ha podido.
Seis siglos desde entonces
acá han transcurrido.
¡Oh tiempo! con **Aquino**
en vano lucharás.

FR. J. C. DE S. J.





Burgos y la Inmaculada

Burgos... Inmaculada... He aquí dos palabras que misteriosamente entrelazadas son bastantes para que millones de almas sientan el dulce despertar en sus corazones.

Burgos... Inmaculada...

Burgos, ciudad de patrios recuerdos, archivo de nuestra historia y museo de inapreciables arquitectónicas riquezas, representa á nuestra antigua España con el esplendor de su señorío y su gloria.

La *Inmaculada*, la amorosísima Reina de las batallas de Cristo, hollando á nuestro enemigo que en vano se retuerce bajo su planta, es el símbolo de nuestras victorias.

Cuando yo nombro á Burgos me parece contemplar que en torno suyo, tomando forma y cuerpo, bullen todas las grandezas de nuestra patria. Aquí el pueblo español con sus reyes Alfonsos, Isabeles y Carlos; con sus Concejos, Cónsules y Jurados;... aquí conquistadores tan célebres como Fernán González, Diego Porcelos y el que más vale de todos, el gran Cid Campeador, en cuyos labios pone el poeta esta hermosa redondilla:

Por necesidad batallo
Y, una vez puesto en la silla,
Se va agrandando Castilla
Delante de mi caballo.

Aquí los magistrados Nuño Rasura y Lain-Calvo...

Aquí se impregna el pensamiento de aquella venturosa y ya pasada majestad y poder, en la grandeza de su Catedral, facción característica de la fisonomía de la ciudad, que lo hermosea todo con su grandeza artística y lo llena todo con su grandeza moral, de ella ha cantado el poeta:

reina cuya cabellera
 da el viento en lugar de rizos
 dos trenzas de hebras de roca
 de sutileza prodigios,
 dos cinceladas agujas
 primores del arte ojivo,
 asombro de las naciones,
 mofa del viento y los siglos,
 de su blasón lambrequines
 y de su gloria obeliscos.



ROCAFULLYCA BURGOS. Arco de Santa María

Aquí el *Arco de Santa María* desde donde se hacía en lo antiguo la promulgación de las leyes, flanqueado por

dos torreones almenados, con las seis grandes estatuas de sus valientes guerreros, el Angel Custodio en un precioso templete, coronado en fin con un ático romano entre cuatro torreones y en él la imagen bendita de la siempre Virgen María.

Aquí los santos y sabios prelados Mauricio, Acuña, Pacheco y Manso; aquí las Huelgas, aquí Miraflores, en una palabra, aquí artistas, sabios, políticos, diplomáticos, guerreros y santos.

Y no es extraño que nos acosen y asedien en cierto modo tantos y tan gloriosos recuerdos al nombrar á Burgos. Burgos es la patria del *facedor de reyes y que á reyes tomaba juramento*: y si Castilla es la base de la nación española, Burgos es la base de Castilla.

Burgos... Inmaculada...

Inmaculada... he ahí la otra palabra que suena dulcemente á nuestros oídos. Al abrir mis labios y decir *Inmaculada* es igual que invocar á la que es vida de nuestra nacionalidad, faro y luz de nuestra historia, rayo de consuelo y de esperanzas al través de nuestras miserias presentes.

El tradicional saludo de *nuestras fortalezas* cada vez que el Calendario nos anuncia esta fiesta bendita, evocan á nuestra mente las victorias de Covadonga, Granada, Clavijo, las Navas de Tolosa y de Lepanto. Al decir *Inmaculada* vienen en tropel á nuestra memoria los Pelayos, Sanchos, Abarcas, Alfonso VI, San Fernando, D. Jaime y Alfonso X; al decir Inmaculada nombro á la Reina de nuestro pueblo y á la Señora de nuestras almas, invoco á la que es más bella por sí sola que toda la creación; á la que «el Padre la llama Hija, y la envía embajadores: el Espíritu Santo la llama Esposa, y la hace sombra con sus alas: el Hijo la llama Madre, y hace su morada de su sacratísimo vientre;» á la que «los serafines componen su corte; los cielos la llaman Reina, los hombres la llaman Señora»; nombro á la que nació sin mancha, salvó al mundo, murió sin dolor y vivió sin pecado: esto digo al decir *Inmaculada*.

Por Burgos y por la Inmaculada, España se jacta de poder contar por páginas las empresas más grandes y gloriosas que jamás se hayan visto: la de arrojar de nuestro suelo á los hijos del Corán.

Por eso y por otras cosas relacionadas con el Carmelo Reformado, de cuyas glorias ya haremos mención, nunca

he sentido palpar mi corazón de amor y entusiasmo como en la tarde del 11 de Febrero último.

En el Círculo Católico de esta Ciudad se celebró una velada literaria, dedicada por la Congregación Mariana á los ínclitos burgaleses en el Jubileo de la Definición Dogmática de la Concepción Purísima de Nuestra Señora. El salón donde tuvo lugar es grandioso, despejado y libre de minuciosos detalles que distraigan la atención del espectador; en el fondo destacábase espacioso estrado á guisa de escenario en cuya testera campeaba bajo regio dosel azul la Imagen de la Inmaculada.

Una *Salve (del Molinero de Subiza)* armoniosamente cantada, *elevó mi corazón* y me transportó al parecer á un mundo mejor que este en que vivimos: las voces de los niños semejaban como un eco lejano de las angélicas melodías que son propias del paraíso. Acto seguido abrió la sesión el digno Director P. Aramburu con breves pero muy sentidas frases de introducción, cediendo luego la palabra al M. I. Sr. Lectoral de la S. I. M. de Burgos Dr. D. Prudencio Melo, que disertó sobre el *clero burgalés y la Inmaculada*. Este discurso no fué discurso, fué un cántico, un beso del alma á la Reina Inmaculada cuyas plantas depositó con las galas más ricas de su brillante imaginación un hermoso ramillete formado por la devoción del clero burgalés hacia la Concepción Purísima de María. Justísimos fueron los aplausos y muy justa la ovación que el público tributó al sabio canónigo Sr. Melo.

¿Qué diré del discurso que pronunció el Sr. D. Anselmo Salvá, Archivero-Bibliotecario municipal, Cronista de esta Ciudad, sobre el tema «El Municipio burgalés y la Inmaculada»? Yo no conocía al Sr. Salvá, digo mal, le conocía por sus obras, modelos de dicción y de erudición histórica. Pero no conocía al Sr. Salvá como orador de fácil y amena palabra, que sabe cautivar los corazones y embellecer todo cuanto piensa y dice. Su primoroso discurso fué un himno á la belleza de la sin par Virgen María y un elogio cumplido de la M. I. Corporación Municipal por sus actos realizados en favor del dogma de la Inmaculada. Inútil será decir que en más de una ocasión fué interrumpido por calurosos aplausos. Bien los merecía el ilustre y erudito Sr. Salvá. Finalmente, después de la interpretación fidelísima de diversas y bonitas piezas por los músicos del regimiento de la Lealtad, de hermosísimas poesías alusivas

al acto, declamadas con gracia y energía, y de una preciosa escena titulada *Hombres de antaño* llevada á cabo con singular maestría, el R. P. Aramburu pronunció un discurso lleno de santo fuego por su amor á la Inmaculada.

Burgos y la Inmaculada llevan en sí el gérmen de lo que un día ha de volver á ser nuestra España, la nación católica por excelencia, la nación puro y exclusivo patrimonio de María.

Deber es, pues, de los burgaleses no romper el lazo de oro que unió á España con María Inmaculada. Y no se romperá, en efecto, pues, como con gran fruición de mi alma he leído en una carta dirigida al R. P. Nazario Pérez, autor de «El año de la Inmaculada», «la provincia de Burgos ha de realizar en toda la extensión y con toda la grandeza posible el programa de Roma. Ha de formar una biblioteca Mariana de autores burgaleses; ha de escribir su historia de la Santísima Virgen; ha de llevar á Roma una peregrinación burgalesa; ha de promover peregrinaciones locales de Burgos á los diversos santuarios comarcanos y viceversa; ha de celebrar solemnísimas fiestas en honor de la Inmaculada por Mayo ó por Octubre, iluminando toda la catedral como la iluminaron en 1855; ha de levantar una estatua de la Inmaculada que diga á todo el mundo que la Santísima Virgen es la *Patrona y Abogada más principal de Burgos* en el misterio dulcísimo de su Purísima Concepción.» De suerte que si eso hace la provincia de Burgos, y algo parecido á eso hacen otras provincias, nuestra nación tendrá en las fiestas marianas el lugar que á su historia corresponde. España cuyo lauro principal en la historia es haber sido por Dios escogida para Apóstol de María Inmaculada, séalo principalmente en este año y confiemos en el poderoso valimiento de María.

Burgaleses, continuad vuestra historia.

Virgen y Madre nuestra, salvad y amparad á estos vuestros hijos.

FR. GRACIÁN DE LOS SANTOS, C. D.





Carta de Lima

R. P. Director de EL MONTE CARMELO.

R. P. Estamos en la antigua «Ciudad de los Reyes» en la histórica Lima, patria ilustre de la penitente y extática Santa Rosa. Al evocar los recuerdos de hace trescientos años, paréceme que veo levantarse ante mí el poderoso imperio de los Incas en toda su pujanza y en la más alta civilización á que ha llegado un país salvaje sin más elementos que los recursos de su razón.

Paréceme por otra parte oír á lo lejos el sordo rumor de un puñado de valientes que, cual ejército de héroes, se arrojan veloces sobre el más poderoso de los imperios americanos, y al golpe de sus sables le derriban en tierra desde las olímpicas alturas de su poderío al parecer invencible.

¡Tiempos de grato recuerdo para nuestra nación! ¡La bandera española tremolaba sobre la más alta de las montañas del continente americano; desde los altos picos de los Andes, esa bandera, símbolo de oro y de sangre, imponía silencio á centenares de imperios, de naciones y de tribus; y extendía su dominación sobre una mitad del género humano, dándola animación, movimiento y vida al influjo de las luces del cristianismo y de la sombra de la Cruz!

Yo no sé, yo no puedo imaginarme cómo los españoles, por más intrépidos y denodados que les supongamos, pudieron conquistar tan extensos territorios con solo los medios de transporte de que entonces podían disponer. Y si en todos los puntos de las repúblicas que hoy componen el continente americano, parecen imposibles esas conquistas, me parece aún mucho más difícil la conquista del Perú, por cuanto lo accidentado de su terreno parece presentar barrera insuperable á todos los esfuerzos del más atrevido de los conquistadores.

Creo que en ninguna parte del mundo puede tener la naturaleza formas tan majestuosas é imponentes como en los dilatados campos del Perú. Desiertos áridos y espantosos como los arenales de Africa; valles ricos y frondosos como las sábanas de Cuba; montes que parecen tocar el cielo elevando sus cimas cubiertas de nieves perpétuas sobre uniformes y tristes mesetas situadas á más de 3.000 metros de elevación; ríos que deben su existencia al derretimiento de las nieves

de las altas montañas y se precipitan por profundas vertientes en el Océano Pacífico ó van á engrosar las olas del caudaloso río de las Amazonas; lagos de las dimensiones del de Michigán y de Tezcoco; todo esto existe en el Perú realizado de la manera más sorprendente.

Las cordilleras de altísimas montañas que parecen formar el más brillante relieve de todo el Continente Sud-americano, alcanzan su mayor altura y sus más característicos rasgos en el antiguo imperio de los Incas. Al navegar por las costas del Océano Pacífico, no sabe el navegante qué admirar más, si las crestas ó puntas de montañas y de peñascos que parecen exceder á las mismas nubes en altura, ó los inmensos arenales y los pelados flancos de las montañas que por todas partes ofrecen la idea del país más seco, pobre y estéril de la tierra. Mirado desde la mar todo parece un desierto de arena y de peñascos, un reino de muerte y de silencio sin más movimiento que el de las arenas levantadas por el viento en espantosos remolinos, y un silencio interrumpido tan solo por el graznido de las aves acuáticas y millares de gaviotas, y los bramidos del lobo marino que abunda en aquellos parajes.

Este solitario paraje mide de 40 á 50 kilómetros de ancho, y aunque en él llueve raras veces, encierra no obstante en su circuito valles fértiles y hermosos.

A poca distancia de la costa está situada la gigantesca masa de la cordillera, inmensa ondulación coronada de volcanes y de agrestes y nevados picos que no está perforada por parte alguna. Su cúspide se dilata á veces formando extensas y onduladas llanuras situadas á 4.000 y 6.000 metros sobre el nivel del mar y que son tan frías y desiertas, que sólo las vicuñas y los condores se atreven á penetrar en ellas.

Pero aquella tranquila vicuña que mira al pasajero con sus grandes y claros ojos, la astuta llama, el condor de raudo vuelo, que traza sus círculos en el aire á gran altura ó que mira amenazador sobre su presa, la carencia de bosque, las blancas nubes que se elevan á gran altura en el horizonte para deshacerse sobre nevados picos, el claro azul del cielo y el pavoroso silencio que reina, todo infunde en el espíritu del viajero la creencia de que se halla fuera del mundo de los vivos. Tan es así, que durante diez días de navegación por la costa del Sur no se ven sino inmensos arenales y altísimas peñas sin un sólo árbol, y lo que es más, sin una sola hierba.

La religión de los antiguos peruanos era una mezcla de culto de la naturaleza y de los antepasados.

Todo aquello que de cualquiera manera causaba la admiración, era adorado como Dios. Sin embargo, se encontraron algunos templos dedicados al «Dios Creador», al «Dios principio de todas las cosas», y lo que la religión de los antiguos peruanos tiene de más

admirable, es que en ella se encontraron las prácticas del ayuno, de la confesión y muchas penitencias corporales. Hasta se encontraron comunidades de *frailes* y de *monjas* casi con las mismas costumbres y prácticas que las comunidades religiosas de Europa.

El peruano es naturalmente muy religioso, y la prueba más clara de ello son las suntuosas y magníficas iglesias adornadas á todo lujo que posee esta ciudad de Lima y casi todas las ciudades peruanas.

El carácter de sus habitantes es jovial y dulce, muy respetuoso con los sacerdotes, generoso en extremo y desinteresado más de lo justo.

Esta última cualidad ha sido sin duda la causa de que un enjambre de chinos avaros todos y ahorradores como los que más, hayan podido apoderarse de todo el comercio de Lima y casi del de toda la república del Perú, dejando á los naturales del país con solo el trabajo de los campos, y de una mínima parte del de las ciudades.

Todavía hay en el Perú inmensos territorios del interior en estado del más repugnante salvajismo. Los indios cholos que hablan su lengua quechua fraccionada en un sinnúmero de dialectos, forman todavía su reino aparte; y si no viene algún segundo Pizarro á conquistarlos, tienen trazas de continuar con sus arcos y flechas, sus plumas y demás adornos hasta la consumación de los siglos.

La mujer india, sin embargo, lo mismo la civilizada como la salvaje, es muy trabajadora, muy vivaracha y muy cuidadosa de su familia, pero el hombre es en extremo desidioso y flojo y poco aficionado al trabajo. A la verdad tampoco necesita trabajar mucho para poder comer, porque con solo que salga á la semana una vez con su arco y flechas, caza cuanto necesita durante los ocho días en el ramo de comidas.

En esta ciudad de Lima hay muchas Comunidades religiosas de ambos sexos, pero solas tres, por cierto las tres españolas, de franciscanos, dominicos y agustinos, se dedican á las misiones de los salvajes, sobre todo los franciscanos, llamados los *descalzos*, están haciendo muchísimo fruto. Bueno sería que esas Comunidades tan perseguidas en España, se extendieran por estas regiones y se lanzaran, como un ejército de héroes, á la conquista espiritual de las almas de estos pobres indios sumidos aún en las tinieblas de la infidelidad pagana y en la barbarie del más fiero salvajismo.

Suyo afmo. en Jesús,
FR. SAMUEL DE STA. TERESA.

Lima, Diciembre 22 de 1903.





MISIONES CARMELITANAS

*Mons. Zaleski, Delegado Apostólico de las Indias,
en Verápoly.*

Ha sido un verdadero acontecimiento la visita hecha por el Delegado de la Santa Sede á estas misiones de Malabar. Apenas se anunció oficialmente, los Obispos de los diferentes ritos dieron sus órdenes, el entusiasmo cundió por todas partes, y las parroquias y las asociaciones y los colegios comenzaron á hacer sus preparativos para que el recibimiento fuera lo más espléndido y solemne; y como estas gentes son amigas de fiestas y de ruido, como otras veces he dicho, y por otra parte, algunos de por acá andaban algo agitados y con ciertas pretensiones que creían se las arreglaría á su gusto el Sr. Delegado, todo hacía que las gentes anduvieran muy animadas para tributar al Representante del Sumo Pontífice una ovación que fuera un derroche de lujo y solemnidad, como, en efecto, resultó.

Antes de venir á nuestra misión de Verápoly, Mons. Zaleski visitó la de Quilón y el Vicariato Apostólico de Changanacherry, y en la primera bendijo además, como ya saben los lectores de EL MONTE CARMELO, la primera piedra del Convento que nuestros Padres de Bélgica levantan en Trivandrum, capital del reino de Travancore, y con esta ocasión manifestó públicamente S. E. el aprecio y estima grande en que tiene á nuestra Orden y á nuestras Misiones de la India, y, al fin de su hermoso discurso, dijo que deseaba vivamente abrazar á los Padres Carmelitas españoles del Convento de Ernakulam.

Dicho se está que para nosotros bastaba ser S. E. Representante del Padre Santo para que le recibiéramos con señales de respeto, veneración y cariño; pero las manifestaciones espontáneas de amistad y afecto hechas por S. E. *motu proprio* en favor nuestro y de las Misiones Carmelitanas, despertaron además en nosotros el sentimiento de gratitud, como hijos que somos de la agradecida Teresa de Jesús,

y nos movieron más y más á prepararle una recepción cariñosa y entusiasta.

La recepción oficial hízose en Verápoly, donde está la Catedral del Sr. Arzobispo y la residencia del P. Vicario Provincial, y á cargo de éste corrió el hacer los preparativos, y á fé que pudo quedar orgulloso de su obra.

El día señalado fueron á Cochín á esperar al Sr. Delegado dos Padres con un grande y hermoso bote del Sr. Arzobispo, pintado y adornado como para tal acto. En él subió el Sr. Delegado, y á su alrededor formaron, como escolta de honor, buen número de lanchas empavesadas que le acompañaron hasta Verapoly ofreciendo un hermosísimo espectáculo. En Verápoly nos habíamos reunido con el Sr. Arzobispo los misioneros y casi todos los sacerdotes nativos de la Diócesis con las cruces parroquiales, y las Cofradías con sus estandartes, y una multitud inmensa de cristianos y aun de paganos, deseosos de ver al Representante de la Santa Sede. Después de desembarcar S. E., nos abrimos paso por entre aquella muchedumbre y fuimos á la iglesia donde el Sr. Delegado nos dió la bendición pontificia, y desde allí nos dirigimos al lugar dispuesto para la recepción. Ya aquí, un sacerdote encargado por el Sr. Arzobispo dió al señor Delegado la bienvenida en nombre de todos, contestando S. E. en breves frases de cariño y de saludo, y declarando cuánto se interesa el nuevo Sumo Pontífice por las misiones y que su voluntad es fortalecer la autoridad de los Obispos para que la grey tenga pastos saludables y vaya por caminos seguros. Después de la recepción acompañamos á S. E. á casa, donde el R. P. Juan José y el que estas líneas escribe nos permitimos invitarle á visitar el Convento y el Huerfanato cuando viniera á Ernakulam, y con este motivo estuvo compartiendo amigablemente con nosotros cerca de una hora, refiriéndonos lo mucho que había trabajado para conseguir la fundación de Conventos de nuestra Orden en la India, de los cuales esperaba grandes progresos para el catolicismo, diciéndonos también que estaba muy satisfecho de las Misiones Carmelitanas, y que el modo de obrar de nuestros misioneros era el á propósito para la India.

A los cuatro días pasó S. E. de Verápoly á nuestro Seminario de Putempaly, donde fué recibido por los Profesores y seminaristas con gran entusiasmo, y en su presencia hizo expresivas manifestaciones condenando la actitud de algunos agitadores y defendiendo calurosamente la autoridad episcopal, así como el proceder de los Padres Carmelitas españoles.

De Putempaly vino S. E. á Ernakulam donde el Obispo del rito siriano le había preparado un recibimiento brillantísimo, al cual asistimos también seis Padres vestidos de capa blanca.

Cumpliendo S. E. la promesa que nos había dado de visitar el Huerfanato y el Convento, se presentó primeramente en aquél que habíamos decorado al efecto lo mejor que se pudo. En la puerta que dá al patio de entrada flotaban al aire dos grandes banderas blancas con el escudo del Papa, y en el patio se alzaban algunos arcos con muchos gallardetes y banderolas. En la sala de recepción decorada con mucho gusto, se había colocado una plataforma, con un dosel en cuyo frente se destacaba en letras grandes de oro el *welcome, bien venido*, y dentro del dosel el retrato del Pontífice reinante entre dos palmas de oro entrelazadas. En esta sala estaban esperando los niños

huérfanos, con vestidos nuevos que, por fortuna, habían llegado pocos días antes remitidos por la comisión belga á que tan deudoras son estas misiones de limosnas y beneficios. Un niño había preparado el discurso de bienvenida en inglés, y otros dos lo habían impreso. Todo esto llenó de satisfacción al Sr. Delegado, y más al advertir en el discurso de los niños la expresión de la gratitud que sienten por el Sr. Arzobispo y por los misioneros que les dan el alimento corporal y espiritual, y la instrucción que necesitan en las artes y oficios para que al salir del huerfanato puedan ganarse el sustento cotidiano. S. E. visitó la escuela de artes y oficios que aquí tenemos establecida, y vió trabajar á los niños en la carpintería, imprenta, encuadernación, telares y demás oficinas, dando el para-



RR. PP. Plácido M.^a y Berardo,
Carmelitas Misioneros de Malabar en el Huerfanato de Ernakulam.

bién al Sr. Arzobispo y á los misioneros por lo bien organizado que está todo.

Al día siguiente S. E. fué á celebrar misa al Convento de los Padres, donde fué recibido por toda la Comunidad. El recibimiento que se le hizo aquí fué espléndido; pues los trabajadores de la obra, con el Arquitecto á la cabeza, se ofrecieron á adornar el edificio en construcción. Sobre la puerta de la iglesia colocaron un letrero que decía: *Benedictus qui venit in nomine Domini*, y de aquí partía una calle de grandes plátanos cargados de fruta, y banderas y gallardetes que llevaba hasta el ábside. Dicha la misa por S. E. con acompañamiento de armonium y motetes, y después del desayuno, pasamos todos al lugar destinado al recibimiento, el cual estaba ya invadido por gran número de gente que querían ver al Representante de la Santa Sede. Allí el R. P. Juan José leyó un hermoso discurso en

inglés dando á S. E. la bienvenida; á lo cual contestó el Sr. Delegado con frases muy alhagüeñas para los Padres y haciendo votos para que cuanto antes pueda abrirse la iglesia al público y pueda la Comunidad trabajar con el ejemplo y con la palabra en la conversión de estas gentes.

También visitó S. E. el hermoso Colegio que tenemos en Ernakulam; y para obsequiarle representaron los colegiales un drama que gustó mucho al Delegado. Aquí pronunció un discurso contestando al saludo que le dirigieron los colegiales, y en él hizo un grande y merecido elogio de Mons. Bernardo de Jesús, Arzobispo de Verapoly, sobre todo por lo mucho que se interesa por la educación é instrucción de los niños pobres, á muchos de los cuales sufraga todas las expensas y gastos de sus estudios. Hizo así mismo referencia al excelente método de instrucción que usaban los PP. Carmelitas, y concluyó congratulándose de ver un Colegio tan bien montado que podía competir con los mejores de Europa.

Visitó igualmente el Sr. Delegado el Colegio de señoritas que dirigen las Carmelitas Terciarias y el Huerfanato de niñas, reflejando en su semblante señales de la más viva satisfacción en todo lo que veía.

Ha sido de gran efecto la visita del Sr. Delegado Apostólico en esta región. Los Reyes de Travancore y de Cochín devolvieron personalmente la visita á S. E.; y en ambos reinos sus Gobiernos respectivos consignaron una cantidad para las fiestas que se celebraron en honor del Representante de la Santa Sede, además de poner á su disposición todo el servicio de caballos y coches, todo lo cual tiene una significación muy grande por ser paganos los miembros del Gobierno y los mismos Reyes.

Concluyo estas líneas dando cuenta del feliz arribo á estas regiones de nuestros nuevos compañeros en el Apostolado PP. Mariano, Berardo y Juan Manuel, que ya están descansando entre nosotros de las penalidades de su largo viaje. Dios bendiga con frutos celestiales sus trabajos y los de todos los misioneros carmelitas.

FR. PLÁCIDO MARÍA,
C. D. Mis. Apost.





Ilmo. Sr. D. Manuel González Peña

CHANTRE DE BURGOS.

No cesa la airada muerte de esgrimir su implacable guadaña segando acá y allá existencias preciosas cuya pérdida colma de lágrimas los ojos de los que por aquí se quedan. La existencia arrebatada hoy por la muerte constituía una gloria de la Iglesia católica, de la Iglesia española, de la Iglesia burgalesa, gloria, cual pocas, pura, exclarecida, ilustre; por eso España, por eso la Iglesia católica están de duelo, porque ha desaparecido de esta tierra uno de sus hijos más preclaros, el Ilmo. Sr. D. Manuel González Peña, dignísimo Chantre de la Iglesia Metropolitana Burgense, Prelado Doméstico de Su Santidad, Prefecto de estudios de esta Universidad Pontificia, hombre de altas virtudes, de profundo saber y de clara modestia.

El Sr. González Peña era todo un sabio, en cuya mente las ciencias divinas y las ciencias humanas y todo género de letras y de literatura reflejaban sus rayos más esplendorosos; dotado de una intuición soberana para escudriñar los más profundos senos de toda cuestión científica, de un criterio segurísimo y delicado tacto para resolver todos los problemas, de una erudición pasmosa que le hacía maestro de los maestros, de una pureza de dicción que llenaba de encanto todas sus explicaciones. Por todo ello bien podemos afirmar, hoy que los elogios no pueden oler á adulación y lisonja, que el Chantre de Burgos era uno de los hombres de más vasto saber que en España y aun en Europa ha habido en estos últimos tiempos.

Y sin embargo, tan virtuoso como sabio, el Sr. González Peña procuraba ocultar todos sus talentos, sus cualidades y sus méritos bajo el velo de la más exquisita modestia, si bien no pudo evitar, muy á pesar suyo, que se traslucieran los rayos de su poderosa inteligencia conquistándole en el Vaticano y en los centros del humano saber crédito altísimo y fama de sabio eminente, y mereciéndole que se le propusiera para regir algunas diócesis y para otros elevados y justísimos honores, todo lo cual él declinó con humildad que excede todo elogio.

Al hablar de él en tan triste ocasión, con luto en el corazón y lágrimas en los ojos, no pretendemos hacer su biografía, pesar los quilates de su virtud, sondear los senos de su sabiduría: esperamos que mano más experta y pluma de más méritos realice esta empresa. Yo sólo deseo llevar á la tumba del Sr. González Peña el tributo de doloroso afecto, de aflicción y dolor del Carmen de Burgos por la pérdida de uno de sus más devotos amigos.

Porque el M. I. Chantre de Burgos era muy del Carmen ya desde sus mocedades y en su pecho abrigó siempre simpatías y cariño acrisolado á los Carmelitas. Desde los principios de su carrera tropezó con un Padre Carmelita, con el R. P. Goiri, hombre de mucha ciencia, á quien debió quizás muchos alientos en las lides literarias, muchos progresos en el camino del saber; porque ello es que el Padre Goiri, profesor de Filosofía en el Convento de Burgo de Osma cuando la exclaustación del año 1835, vino más tarde al Seminario burgalés y patrocinó al joven seminarista González Peña en su carrera eclesiástica. La gratitud y afecto engendrado en el corazón de éste por el trato íntimo y amistoso con el P. Goiri, perduró inalterable y entrañabilísimo siempre entre las vicisitudes y trastornos que en los días aciagos de la revolución envolvieron á ambos.

También á otro Carmelita conoció por aquel tiempo y con él se ligó con iguales lazos de amor, al R. P. José Zárrabe. Religioso de una bondad de corazón á lo San Francisco de Sales, como creo que del referido Padre dijo alguna vez el mismo Sr. Chantre, se había captado las simpatías y la veneración de todos los burgaleses—veneración que aun perdura en los que le conocieron—y entre éstos era el más devoto del P. Zárrabe el Sr. González Peña, como lo manifestó bien en las sentidas, patéticas y hermosas líneas necrológicas que escribió á la muerte de dicho Religioso y que se publicaron en la Revista Carmelitana «San Juan de la Cruz». Estos lazos de afecto que unían al Chantre de Burgos con los RR. PP. Goiri y Zárrabe, y mediante ellos con todos los Carmelitas, no se quebrantaron ni aflojaron á la muerte de aquellos venerables Religiosos, antes bien, el afecto se acrecentó hasta llegar, podemos decir, al grado de devoción, de culto, pues el mismo Sr. González Peña, dijo más de una vez que ninguna noche se acostaba sin rezar un *Padre Nuestro* á los Padres Goiri y Zárrabe encomendándose á su protección y amparo celestial, dando á entender por tan expresiva manera, no sólo el cariño que les profesaba, sino además el juicio que tenía formado de la virtud y santidad de tan ilustres Religiosos.

Hoy—podemos esperar—un mismo nimbo de gloria envolverá á los tres en el reino celestial, y el Señor habrá premiado sus grandes virtudes y sus muchos trabajos y amarguras sufridas en el mundo por la causa de Dios.

No obstante esta esperanza, el vacío que deja la muerte del ilustrísimo Sr. D. Manuel González Peña es muy grande y doloroso: y por eso EL MONTE CARMELO expresa el profundo sentimiento de los Carmelitas y se asocia al de la Iglesia de Burgos, depositando en la tumba de tan insigne varón el tributo de sus lágrimas y elevando al cielo de lo más hondo de su pecho esta plegaria:

*Requiem æternam dona ei, Domine,
Et lux perpetua luceat ei.*

Así sea.

La importante Casa editorial de D. Juan Gili, acaba de publicar otro de sus interesantísimos *Manuales*, el titulado *Historia de la Arquitectura Cristiana*, por don Vicente Lampérez y Romea, Catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

El autor presenta en un cuadro general, aunque suficientemente detallado, la historia de la Arquitectura Cristiana desde los modestos esbozos de las Catacumbas hasta las actuales reacciones medioevales. Y puesto que la Arquitectura es arte que, como todas las plásticas, necesita el ejemplo gráfico, acompañan á las explicaciones planos, secciones y detalles de los monumentos principales de cada estilo. Para facilitar la comprensión de los términos puramente técnicos empleados en la obra, se ha enriquecido ésta con un *Vocabulario* completo en forma de apéndice. La obra forma un volumen en 8.º *ilustrado con numerosos grabados*, esmeradamente impreso y elegantemente encuadernado en cartoné, cubierta en colores..... Ptas. 2'50

Casa editorial de D. Juan Gili, Cortes, 581.—Barcelona.

Hemos recibido la notabilísima Carta Pastoral que el Excmo. y Reverendísimo Obispo de Santander Dr. D. Vicente Santiago Sánchez de Castro ha dirigido al clero, comunidades religiosas y demás fieles con motivo del santo tiempo de cuaresma en que hemos entrado.

El interés que reviste el extenso documento del venerable y sabio Pastor que con tanto celo viene rigiendo á la grey montañesa es de todo punto excepcional. En galana forma, como saliendo de tan bien cortada pluma, versa sobre los puntos siguientes: *La guerra y la paz, El orden, La*

autoridad, Lazo de unión, Jesucristo, La sociedad cristiana, La misericordia, Frutos de la misericordia, La desgracia de los incrédulos.

—

Historia de la Santísima Virgen María.—Del Sr. D. Felipe González Rojas, conocido editor de Madrid, acabamos de recibir los cuadernos 41 al 48 de la notable obra «Historia de la Santísima Virgen María, del desarrollo de su culto y de sus principales advocaciones en España y América» ilustrada con preciosas láminas al cromo y en colores.

Recomendamos esta interesantísima obra que se vende por cuadernos de 32 páginas, al precio de 50 céntimos en la casa editorial, calle de Rodríguez San Pedro, 9, Madrid.

—

El Jubileo de la Inmaculada.—El movimiento que despierta el año jubilar se hace sentir más y más cada día con la organización de proyectos y santas empresas que se celebran ó se preparan para solemnizar con el entusiasmo que requiere este simpático acontecimiento.

A ello contribuyen también la difusión de hojas de opúsculos que se van publicando, entre los cuales no podemos menos de recomendar encarecidamente uno del P. Nazario Pérez, S. J.

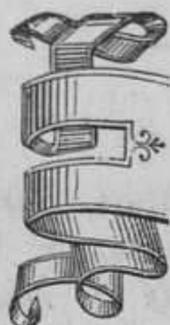
Se intitula *El año de la Inmaculada. Proyectos y esperanzas.*

—

Hemos recibido también el notable sermón que predicó en la iglesia de la Merced de esta ciudad el P. Camilo María Abad de la Compañía de Jesús.

En él se hallan datos preciosísimos de Burgos referentes á la Inmaculada.

Agradecemos el regalo.



CRONICA CARMELITANA



S. A. Bolivia Cochabamba, Enero de 1904.

R. Padre Director de EL MONTE CARMELO:

No hace un siglo que nosotros, los hispano-americanos, llamábamos «la Metrópoli» á esa simpática España de allende el atlántico; y sin embargo, las relaciones entre la antigua «Madre Patria» y sus emancipadas hijas de América son escasísimas! Mientras los americanos del Norte establecen vínculos cada vez más fuertes y estrechos con Inglaterra, nosotros los americanos del Sud, nada hacemos por cultivar esas relaciones que serían igualmente beneficiosas para España y para América. Se creía que la prolongada guerra por la independendia dejó en el alma de los emancipados, junto con el cansancio de la lucha, un mal disimulado resentimiento, difícil de extirpar.

Pero no! No hay nada de eso. Pudo tenerse como áspero el trato que los dominadores dieron á los súbditos; pueden haber nacido y fermentado en el pecho de unos y otros fuertes resentimientos, exacerbados durante la guerra, con los diarios combates librados entre la tenacidad española por conservar sus dominios y la desesperación americana por sacudir un yugo que creía insufrible. Nada importa. Todo eso ha pasado. Todo eso está ya juzgado y olvidado. Lo único que está y estará siempre presente y será á cada momento, no solo recordado, sino observado, es que España, después de haber recogido sus empleados y sus industriales, sus ejércitos y sus armamentos, nos ha dejado á los hispano-americanos su alma toda entera; es decir, su carácter y sus costumbres; su religión y su lengua, sus sentimientos y su manera de ser. Y ¿puede haber mayor razón que la comunidad de ideas y de sentimientos, de lengua y de religión para que dos pueblos se unan íntimamente?

Sólo una deplorable omisión, favorecida por la poca facilidad en las comunicaciones, ha podido, pues, hacer que los americanos seamos siempre para los españoles un país remoto, de donde rara vez vienen noticias.

Á subsanar esa falta van encaminadas estas líneas; y la ocasión no puede ser más propicia. Palpita aún en nuestros pechos el sentimiento de simpatía, de admiración y de gratitud que en su corta visita á esta ciudad supo despertar un sacerdote insigne, un Padre eminente, que pertenece á la orden de la que es eco EL MONTE CARMELO; y necesario es hacer conocer allí á las personalidades descollantes, rendir justicia á quien la merece, á la vez que pagar la deuda de gratitud que tenemos pendiente con el R. P. Ludovico de los SS. CC.

—Entre los monasterios de esta ciudad se encuentra uno de Carmelitas descalzas, objeto del respeto y de la estimación de toda la sociedad.

Para realizar la visita que de tarde en tarde se hace á los monasterios, fué destinado en hora feliz el R. P. Ludovico de los SS. CC.

Llegado á esta ciudad el R. Padre, inauguró un curso de ejercicios espirituales en el indicado monasterio; lo cual, además de haber sido un inapreciable bien para las monjas, que inmediatamente recibieron ese beneficio espiritual, produjo la ventaja de hacer conocer las extraordi-

narias prendas intelectuales y morales del respetable huésped que nos honraba con su presencia.

Inmediatamente de cerrados los ejercicios, el vecindario se dió prisa á organizar una comisión de personas distinguidas, la que en consorcio con *El Herald*, (1) diario conservador de esta localidad, obtuvo de la benevolencia del P. Carmelita la promesa de dar una conferencia sobre temas religiosos, políticos y sociales, que debía ser dedicada especialmente á la juventud.

— Es el cochabambino un tipo inteligente, pero inconstante; susceptible de intensos apasionamientos, patriota y abnegado cual ninguno, religioso de veras, cuando se estimulan sus sentimientos; pero por lo general tibio, indiferente, casi frío en el curso ordinario de la vida. Es necesario impresionarle fuertemente para que se entusiasme y se anime. Si los medios empleados para conmoverlo son débiles, se retira tranquilo, frío, cuando no descontento ó desdeñoso.

Acostumbrada la juventud á escuchar la palabra correcta, artística de nuestros predicadores, se iban debilitando en su pecho esos profundos sentimientos religiosos que la palabra conmovedora del inolvidable Obispo Francisco M.^a del Granado supo inculcar; y alucinada por las ideas y doctrinas que la escuela liberal ha lanzado al mundo como un virus que se inocular en todos los organismos, la veíamos con pena alejarse de la religión.

Tal era el auditorio del Padre Ludovico.

Llegado el día designado para la conferencia, el templo en que debía tener lugar fué inundado desde temprano por una numerosísima y selecta concurrencia ansiosa de escuchar al orador. Á la hora indicada, subió á la cátedra un religioso simpático, de rostro sonrosado y fornido cuerpo.

Desde los primeros momentos todos comprendieron que quien hablaba no era un orador adocenado, de esos que gastan lugares comunes y se esmeran en pulir las frases; ni tampoco uno de esos espíritus débiles que no pueden traspasar cierta altura. No; el P. Ludovico es en primer lugar un insigne razonador; un hombre que después de disciplinar su inteligencia en la severa escuela de la lógica, la ha nutrido no con verdades dispersas, ni noticias aisladas, sino con esos conocimientos encañados que constituyen la ciencia. En segundo lugar es un eminente psicólogo y literato, que á la vez que conoce á fondo el corazón humano, posee los medios de apoderarse de él, de conmoverlo. En tercer lugar, es un poeta de alto vuelo, su imaginación es original y poderosa.

Durante cerca de tres horas fué dueño de la atención de su auditorio. Absortos los fieles escuchaban el torrente de sabiduría, de elocuencia y de poesía que brotaban de los labios del insigne orador. Lo que no se había conseguido, á pesar de los grandes esfuerzos hechos— impresionar y sacudir el corazón de la juventud—lo obtuvo este esclarecido carmelita con toda facilidad.

Agotado el tema de su discurso y conseguido su objeto, descendió de la cátedra. Todos los que lo escucharon salieron emocionados los unos y satisfechos los otros. Aquellos que detestan las citas bíblicas y los argumentos teológicos, encontraron en el P. Ludovico un razonador rigu-

(1) Del distinguido redactor de este periódico hemos recibido también otra carta sobre la estancia y trabajos del P. Ludovico en Cochabamba, la cual agradeceremos sinceramente, pero no publicamos por evitar repeticiones.—N. de la R.

roso que posee y maneja la ciencia profana tan bien como la eclesiástica; aquellos que hastiados de escuchar discursos vaciados en un mismo molde, apetecen algo nuevo, hallaron en este orador una originalidad, una novedad que los cautivó; aquellos que atribuyen al clero atraso, falta de conocimientos de las ideas modernas, de la ciencia del día, encontraron que el R. Padre estaba al corriente del movimiento intelectual moderno y escucharon de sus labios las ideas y doctrinas que discuten en este momento las ciencias y la filosofía.

Después de esta conferencia, que será de inolvidable recuerdo, pronunció en días subsiguientes dos pláticas improvisadas, que como todo lo que sale de sus labios, llevaban de un talento superior.

He ahí, R. P. Director, la acción del P. Ludovico. Quisiéramos agregar aquí algunas consideraciones para demostrar que la juventud necesita siempre de hombres elocuentes é instruidos, como lo es este P. Carmelita, que conmuevan y levanten su espíritu, como el único medio de evitar el alarmante enfriamiento de los sentimientos religiosos, necesidad que se ha puesto en transparencia con motivo de estos acontecimientos; pero creemos que nuestro objeto está realizado y que ese es otro tema que desarrollaremos después, si el respetable Director de EL MONTE CARMELO y sus amables lectores, nos dispensan su indulgencia.

Cosmopolita.

INAUGURACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DEL NIÑO JESÚS DE PRAGA—
R. P. Director de EL MONTE CARMELO:—El día 2 de Febrero tuvo lugar en la iglesia del Carmen Descalzo de esta imperial ciudad de Toledo, la inauguración canónica de la Asociación en honor del Niño Jesús de Praga.

A las cuatro de la tarde empezó la función. Expuesto S. D. M., se rezó la estación y el rosario, se cantó una bonita letanía y se recitó la coronita del divino niño.

Seguidamente el R. P. Fr. Balbino del Carmen, Prior de este Convento, cantó las glorias del milagroso niño, haciendo resaltar en su hermoso discurso el origen y carácter Carmelitano de esta devoción y las gracias sin cuento que derrama sobre cuantos le invocan. A continuación se cantaron muy tiernos motetes compuestos y dirigidos por el señor D. Antonio Miralles, presbítero y contralto beneficiado de esta Santa Iglesia Catedral Primada y se hizo la reserva.

Después se organizó la procesión por la plazuela del Convento; multitud de niños acompañaban con banderitas y sus medallas al niño Dios, colocado en preciosas andas hechas para este fin por D. José Estruch tallista y muy devoto del celestial Infante y por el hermano Carlos, carmelita de esta Comunidad.

Concluida la procesión el P. Fr. Buenaventura de la Asunción, carmelita, subió al púlpito, y en breves y sencillas palabras exhortó al numeroso y escogido auditorio á la tierna devoción del Niño Jesús de Praga, medio efficacísimo para remediar nuestras necesidades, llenar nuestras almas de gracias y reformar la sociedad corrompida de nuestros días. Concluyóse con la consagración de los niños y de todos los oyentes al Niño Rey de cielos y tierras. Imperecederos recuerdos deja en los piadosos Toledanos tan solemne como conmovedora función que servirá para aumentar más y más el afecto y devoción que ya de antiguo se le profesa en esta ciudad al divino niño cuya capilla y altar se ven siempre engalanados con profusión de luces y flores.

Un devoto del Niño Jesús.

ACTO CONMOVEDOR.—El día 6 de Enero, festividad de los Santos Reyes, tuvo lugar en la hermosa capilla de las Siervas de María de la Habana un acto verdaderamente conmovedor: el de recibir las regeneradoras aguas del Bautismo un asiático de sesenta años de edad, á quien se le puso el nombre de Heladio José.

Fr. Casimiro, carmelita, fué el padrino de la ceremonia, la que presenciaron distinguidas damas de la sociedad de Cuba y la Comunidad en pleno de las religiosas siervas de María.

Estas religiosas, que han contribuído á la conversión del nuevo cristiano, celebraron el acontecimiento con una fiesta muy solemne y edificante.

En los periódicos de Cuba, donde leemos esta noticia, encontramos palabras de elogio por los beneficios que al pueblo de la Habana están reportando las Siervas de María durante los veinte años que llevan allí establecidas.

Necrología.—El 18 de Enero falleció en Jambes (Bélgica), el R. P. Prior del Carmen Descalzo de aquella ciudad Fr. Esteban de Santa Teresa, á los 66 años de edad y 47 de vida religiosa. La memoria de este Padre será siempre muy grata para todos los Carmelitas en general y para los Belgas en particular. A él se deben la restauración de de la Provincia de Bravante en cuyos Conventos plantó la observancia regular en toda su perfección, y obra suya es la excelente revista de nuestros Padres Belgas tan conocida con el título de *Chroniques du Carmel*, de la que fué su digno Director durante muchos años. Murió siendo Prior de Jambes que es el Convento donde se publica la revista. Descanse en paz el V. Religioso.

—En esta ciudad de Burgos ha muerto santamente la señora doña María Marcos Sigler que durante su vida fué modelo de señoras virtuosas y caritativas.

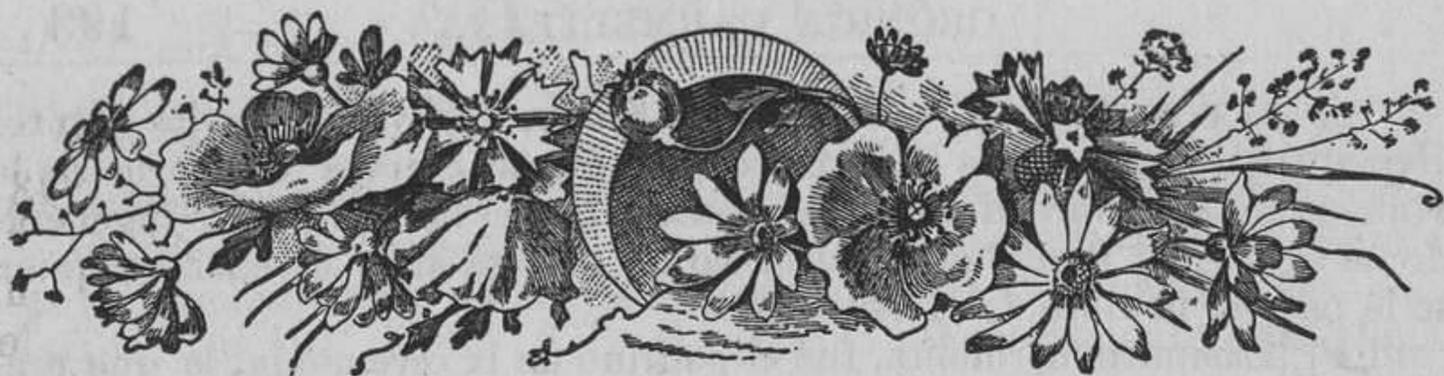
—En Zafra ha fallecido la ejemplar señora doña Cipriana Gómez, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. Fué esta señora insigne protectora de las Carmelitas de Zafra, y en vida pidió y obtuvo el privilegio de que descansen sus restos en el Convento de Zafra, cuyas obras ella había costado, y así fué sepultada en dicho Convento.

—En Amorebieta (Vizcaya) ha entregado su espíritu al Señor el respetable Sr. D. Serapio Pértica, padre de la hermana Teresa de Jesús, religiosa Carmelita Descalza del Convento de Burgos. Muy tranquila fué su muerte y gran consuelo debe ser para toda la familia, (á la que damos nuestro más sentido pésame) el saber que murió rezando el Ave-María.

—Ha fallecido asimismo el suscriptor de nuestra revista D. Salvador Justo del Río, tío del Reverendo Padre Pantaleón, Carmelita Descalzo, residente en Puerto Príncipe.

R. I. P.





CRÓNICA GENERAL

NUEVA ENCÍCLICA.—Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X ha publicado una hermosa Encíclica sobre el jubileo del quincuagésimo aniversario del dogma de la Inmaculada Concepción. No decimos nada de las reglas prácticas que contiene porque esperamos publicarla íntegra en nuestra revista.

PIO X Y LA INMACULADA.—No hace muchos días celebróse en el Vaticano una magna asamblea de Cardenales, para trazar el programa con que la Iglesia católica quiere conmemorar el 50 aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada. Uno de los principales números del programa será una gran exposición de arte Mariano, que se celebrará en Noviembre en la Basílica Lateranense. Cuatro Cardenales, á saber: Vicente Vannutelli, Rampolla, Ferrata y Vives, se han puesto al frente de la organización con amplios poderes internacionales. Bajo su dependencia trabaja una Comisión presidida por la Junta del Círculo de la Inmaculada, Comisión que se subdivide en tantas sesiones cuantas serán las manifestaciones que desenvolverán su trabajo, perteneciente siempre á cosas Marianas, á saber: Prensa, Biblioteca, Congreso y Exposición. Esta última se celebrará en la Basílica Lateranense, como Catedral del Papa.

El vasto patio contiguo será cubierto todo de vidrios y convertido en salón. En éste se celebrará el Congreso, ejecutándose el grande y nuevo oratorio de Perosi—La Immacolata—junto á una serie de otros conciertos de música Sacra. El primer piso del Palacio se destinará todo á la Exposición, que se compondrá de cosas inherentes al culto de María, como obras de pintura, reproducciones de santuarios y obras de escultura en madera, marfil y bronce dorado.

Las fiestas Marianas principiarán oficialmente con una gran función en San Pedro, que será un eco de la cumplida en la misma Basílica el 8 de diciembre de 1854, cuando Pío IX coronó en la capilla del coro la Inmaculada. Pío X añadirá á la actual corona que ciñe las sienes de la

Virgen una aureola de oro macizo, con doce estrellas de brillantes, recogidas de los más renombrados santuarios del mundo.

En estos días una gran dama española, que quiere conservar el anónimo, ha regalado á la Comisión un anillo de inmenso valor, con catorce brillantes y, recibido por el Papa, mereció dignas alabanzas, extensivas á España que, á juicio de Pío X, fué la primera en obsequiar á la Virgen cuando la proclamación del dogma y espera que hará ahora otro tanto ó más aún, hoy que la fé en España vése amenazada por banderías que atacan á la religión y la integridad de la patria.

Carta de Chile.

R. P. Director de EL MONTE CARMELO:

Mi inolvidable Padre: Para ofrecer al corazón humano actos consoladores y de gratísimos recuerdos ninguno tan feliz ni más á propósito que el Catolicismo. Pocas veces he presenciado un acto más grandioso y conmovedor como el que se llevó á cabo el 6 de los corrientes en la católica ciudad de Valparaíso. Le motivó la inauguración de un magnífico monumento al Sagrado Corazón de Jesús, erigido en una colina de donde se divisa la bahía y toda la ciudad, acto que ha venido á ser como el coronamiento de la consagración de Valparaíso al Deífico Corazón, verificada el 24 de Jnnio de 1900.

Este grandioso monumento, de ocho metros de elevación, tiene á sus lados las estatuas de los dos grandes Pontífices Pío IX y León XIII que tanto promovieron en todo el orbe el culto hacia el Sagrado Corazón de Jesús. En el frontispicio del pedestal, tiene otra estatua de un ángel que con su trompeta en la mano indica ser el mensajero de tan fausta nueva. En la base está recostado un enorme león en ademán de custodiar el sagrado recinto.

Se ha procurado revestir este acto de todo el esplendor, majestad y grandeza posibles para amordazar á las malhadadas sectas protestantes, que tanto se afanan por desprestigiar el culto católico y que tan desvergonzados se han hecho aquí que llegan hasta á predicar en las calles y plazas más públicas, que nos es muy grato confesar que la católica ciudad de Valparaíso ha dado prueba una vez más de su acendrado catolicismo.

A las cinco de la tarde, el Ilmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo, venido de Santiago para tan solemne acto, llegaba al sitio del monumento acompañado del Sr. Gobernador eclesiástico, de los Sres. Alcalde é Intendente de la ciudad y del clero secular. Una vez que llegaron al recinto del monumento, el Sr. Arzobispo, revestido con los ornamentos pontificales, procedió á la bendición de la estatua del S. C. de Jesús. En tan solemnes momentos ¿qué pensamientos cruzaban por la mente de este pueblo allí agrupado á los pies de su Redentor? No es difícil adivinarlo. Fija su mirada en la estatua de Jesucristo, su recogimiento y el silencio sepul-

cral que guardó tan grande multitud de gente es el mejor indicio de lo que pasaba en el interior de cada uno en esos augustos momentos. Parecíamos asistir á una de aquellas reuniones, en las que el divino Jesús, cuando vivía en el mundo, adoctrinaba á las muchedumbres que le seguían hambrientas de su celestial doctrina, y que con su mirada dulce y penetrante infundía hoy también rayos de luz, de fé y esperanza en estas gentes sencillas.

Terminada la bendición, el Sr. Párroco de la Iglesia matriz, Dr. don Melquisedec del Canto, pronunció un valiente discurso como todos los suyos.

«¡Qué gallarda y hermosa te ves, decía este ilustre orador, noble ciudad de Valparaíso, congregada en torno de tu Redentor! ¡Cómo se llena el alma de la más dulce esperanza respecto de tus futuros destinos al ver este grandioso espectáculo de tu fe religiosa, al ver alzarse hoy sobre tu horizonte iluminando tus colinas y tus calles, tu mar y tus bañeros el sol esplendoroso del corazón de Jesús!

«Fija un instante tu mirada, pueblo querido, en la imagen de tu Dios que hoy se levanta en medio de tus hogares. No empuña en su mano el cetro de su soberanía inmortal, ni se muestra rodeado de la majestad infinita que corresponde al Sér Supremo; se alza sonriente y amoroso mostrándote el Corazón sobre su pecho rasgado, ese Corazón que desde su primer latido no ha hecho más que amar al hombre con un amor inextinguible.....

«Pueblo noble y generoso de Valparaíso, desde lejos vienen á buscar alivio en tu seno muchos dolores y apoyo todas las grandes obras: todos saben que tu generosidad es proverbial y que acoges con entusiasmo todos los nobles ideales. ¿Por qué solo con tu Criador, con tu Salvador amantísimo habrías de ser indiferente? Mírale aparecer hoy sobre esta montaña tendiéndote sus brazos y pidiéndote el corazón. ¿Se lo negarás? En cambio Él te ofrece el suyo, que es prenda de infinita felicidad. Sí, entrégale hoy tu corazón, proclámalo tu Rey. Sólo bajo su reinado de amor, serás pueblo libre, honrado y glorioso.....

«Legisladores de mi patria, políticos de todos los pueblos que divisaís oscuro el porvenir, venid aquí al pie de la estatua del Corazón de Jesús, el Gran Legislador. Jesucristo resuelve sencillamente todos los problemas sociales con su ley de amor: «Amaos los unos á los otros, nos dice, como yo os he amado.» Amaos los ricos y los pobres, los grandes y pequeños, los gobernantes y los súbditos con ese amor tierno, compasivo, desinteresado, generoso, que va hasta el sacrificio, hasta la inmolación, y del cual yo el primero os he dado ejemplo. ¡Ah, señores! el día que el mundo moderno escuche el gran precepto del amor de Jesucristo, desaparecerá el egoísmo, causa de los males que nos afligen, y reinará la caridad que ha hecho felices á todas las edades cristianas; porque á me-

dida que la humanidad se aparta de las leyes de su Criador, sólo va divisando en torno suyo tinieblas, y á sus pies un abismo insondable. Sí, señores; la única solución de los problemas del porvenir es Jesucristo; el único capaz de serenar las tempestades del corazón humano es el Corazón de Jesús»

Concluido este patético discurso, el Sr. Arzobispo manifestó en una breve y tierna alocución el gozo indecible que embargaba su pecho en aquellos momentos al ver realizado el pensamiento que él concibiera hacía ya más de treinta años; y este pensamiento, decía el ilustre Prelado, me le sugirió la voluntad del pueblo, cuando en una asamblea compuesta de toda clase de personas deliberábamos sobre el Patrón que debíamos dar á la ciudad de Valparaíso, y todos movidos como por inspiración de lo alto aclamaron al Salvador del mundo. Y desde ese día esta populosa ciudad está de modo especial bajo la tutela del Salvador de los hombres. Para que nadie lo olvide se ha erigido este magnífico monumento que se lo recordará á vuestros hijos y á los hijos de vuestros hijos.

Jesucristo es la luz del mundo, y sin esa antorcha divina los pueblos caminarán siempre á ciegas; y por más ataviadas y deslumbradoras que se nos presenten las naciones con sus adelantos y riquezas, si abandonan esa luz celestial, á pesar de todos sus adelantos, caminarán irremisiblemente á la peor de todas las barbaries: á la barbarie civilizada. Jesucristo colocado en la cima del primero y principal puerto del Pacífico será el faro luminoso que guíe á tantos viajeros que cada día se lanzan en débiles bajeles sin saber la suerte que les aguarda. ¡Cuántos navegantes, al hacerse á la vela, guardarán su última mirada, mirada de despedida para el Corazón de Jesús, depositando en ese celestial piloto sus suertes! ¡Qué saludables y grandiosos pensamientos ha de sugerir á muchos navegantes que salgan y arriben á las playas de Valparaíso la vista del Redentor del mundo, el único que puede serenar las encrespadas olas del mar y que también tiene imperio sobre ese otro agitado mar, aun más temible, del corazón humano!

Poco después un nutrido coro de doscientas voces, bajo la dirección del R. P. Müller, ejecutó el majestuoso himno al «Autor del universo.»

Pero aun falta lo principal de esta imponente manifestación, cuyo recuerdo no se borrará jamás de cuantos la presenciaron. El Sr. Cura de la parroquia del Espíritu Santo, D. Cristobal Villalobos, al ver aquella inmensa muchedumbre exclamó con el divino Maestro: *Misereor super turbam...* Mi corazón de padre y de párroco me obligan á llamar á las puertas de vuestro corazón, amados feligreses. Hay en Valparaíso tantos desvalidos y necesitados á quienes vosotros podéis socorrer y aliviar en sus miserias sin grandes sacrificios. Tenéis en casa una multitud de objetos que vosotros desecháis por inútiles y con los que podéis remediar tantas y tantas necesidades como afligen á vuestros hermanos los pobres.

Es el mismo Jesucristo quien os pide una limosna en nombre de esos desgraciados; y si ahora tenéis para con ellos entrañas de compasión, también algún día tendréis el indecible consuelo de oír aquellas dulces palabras de Jesús: «Venid benditos de mi Padre á poseer el reino que os está preparado desde el principio del mundo; porque tuve hambre y me dísteis de comer... estaba desnudo y me vestísteis.»

Esta ferviente súplica del Sr. Párroco surtió efecto en el corazón magnánimo de las personas pudientes, quienes acudieron presurosas con dinero, ropas y otros objetos para los pobres menesterosos. Tal fué el desprendimiento de los ricos y tan á satisfacción del Sr. Gobernador eclesiástico y del Sr. Villalobos, que á los dos días pudieron suministrar una opípara comida á mil pobres de la localidad, proporcionándoles además ropa y otros objetos, según las necesidades de cada uno. Más aún: los mismos caballeros, señoras y señoritas de las principales familias tuvieron el mayor gusto en servir á sus hermanos pobres durante el banquete.

He aquí el mejor modo de resolver prácticamente esa amenazadora cuestión entre ricos y pobres, que tanto da que pensar á los que rigen los destinos de los pueblos. Este es también el único medio de arrancar del corazón del pobre ese odio satánico que siente hacia los ricos á causa de las ideas perversas en que le han imbuido hombres malvados y sin religión: que los ricos del mundo imiten el ejemplo de los de Valparaíso, y en lugar de esas escenas sangrientas entre ricos y pobres que cada día estamos presenciando y que son el escándalo y terror de los pueblos, tendremos el consuelo de verlos santamente hermanados y confundidos en estrecho abrazo, cual conviene á hijos de Dios, á quienes asiste el mismo derecho de poder decir: «Padre nuestro que estás en los cielos.»

También está para terminar la colosal estatua á Cristo Redentor que se colocará en uno de los picos más elevados de los Andes que sirve de límites entre Chile y la Argentina, y que se divisará de los llanos de una y otra República. El 13 del próximo Marzo es el señalado para la inauguración de este gigantesco monumento; y á juzgar por los preparativos que se están haciendo, este acontecimiento formará época en los anales americanos; pues se trata de que asistan á tan grandiosa ceremonia los Ilmos. y Revdmos. Sres. Arzobispos de Chile y Buenos Aires, los Excmos. Sres. Presidentes de ambas Repúblicas y los que fueron ministros cuando se firmó el tratado de paz entre ambas naciones.

Procuraré, Dios mediante, darle cuenta á su debido tiempo de cuanto ocurra de notable. Mientras tanto se despide de V. R. su afectísimo,

Fr. Epifanio.

Valparaíso, Enero de 1904.

M. I. Sr. D. Vicente Martín y Manero.—Ha fallecido este ilustre español, y sabio canónigo de la I. M. de Chile, después de una vida verdaderamente apostólica. Monumentos imperecederos de su acendrado amor hacia Dios y el prójimo son los asilos, capillas y casas de ejercicios que ha fundado. Su profunda humildad y edificante modestia juntamente con una inteligencia clarísima y bien cortada pluma le hacían de todos estimable.

Descanse en paz el ilustre finado.

ASAMBLEA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA EN SEVILLA.—Una de las obras más gratas que ofrecer podemos á la Reina Inmaculada, es sin duda alguna, el de inscribirnos con la mira de auxiliar á la Asamblea con nuestra influencia personal ó social ó con donativos, suscripciones, etc. Se trata de concertar un plan de batalla para humillar á las huestes infernales que nos provocan hoy en el campo de la prensa.

Instrucciones para los socios.—1.^a Los Socios se clasifican en activos, de mérito y honorarios. Los *activos* son los que quieren tomar parte en los trabajos de la Asamblea. Los de *mérito* son los representantes de la Prensa. Los *honorarios* son los que se inscriben para contribuir con su cuota á los gastos de la Asamblea, pudiendo asistir á las sesiones públicas. Las Señoras pueden inscribirse como *socias honorarias*. Todos los Socios deberán abonar al inscribirse la cantidad de cinco pesetas; todos en cambio recibirán un artístico diploma y una crónica de la Asamblea.

2.^a Podrán presentar *memorias* todos los Socios activos y de mérito. Estas deberán hallarse en la Secretaría de la Junta, á más tardar el día 1.^o de Abril.

3.^a La fecha de la Asamblea será, Dios mediante, la de los días 23, 24, 25 y 26 del próximo Abril.

4.^a Para inscribirse como socio, deberá mandarse el importe de la cuota, en libranzas de giro mútuo ó en letras de fácil cobro á nombre del Sr. Dr. D. José Joaquín Camuñas y Ramirez, Abogado, calle Padre Marchena, núm. 16, Sevilla.

(Se continuará).

PROFESIÓN RELIGIOSA.—El día 17 de Enero pasado profesó en las Salesas de Madrid la Srta. Carmen Villa Inguanzo, hija de nuestros distinguidos y apreciables amigos D. Ramón Villa y D.^a Rita Inguanzo, de la misma Corte. Bendiga Dios nuestro Señor este heroico sacrificio, y reciban la nueva esposa de Jesús y su distinguida familia nuestros plácemes y felicitación.

PEREGRINACIÓN BURGALESA Á ROMA.—Nuestro Rvdmo. Arzobispo ha publicado una circular invitando á todos los españoles y muy particularmente á sus diocesanos á una peregrinación á Roma.

«El viaje á Roma—dice el venerable Prelado—para lucrar las innumerables indulgencias concedidas á los que visitaren las santas Estaciones coincidirá con una fiesta de la Virgen, la de su dichosísimo Nacimiento, y así como allí veremos la más antigua iglesia dedicada á su culto, la de Santa María *in Trastevere*, en el camino visitaremos la gruta de Lourdes, donde se apareció diciendo:—Yo soy la Concepción Inmaculada.—La experiencia de la pasada peregrinación hará que esta pueda realizarse con mayor fruto, comodidad y baratura. Como la economía del viaje, que se hará deteniéndose en varias poblaciones, depende del número de peregrinos, para que aquélla sea mayor se admitirá también á los que de otras provincias eclesiásticas quieran formar parte de la peregrinación burgalesa.»

NOTA POLÍTICA.—En todo el mundo político ha causado inmensa sensación el rompimiento de relaciones y de hostilidades entre Rusia y el Imperio japonés. Mucho se ha trabajado en las Cancillerías diplomáticas para llegar á un amistoso arreglo y evitar los horrores de una guerra colosal, cuyo alcance es difícil pronosticar; pero al fin los rencores han podido más que la diplomacia. Los dos colosos han venido ya á las manos.

Estamos todavía en los comienzos de una gran campaña, cuyo éxito dependerá de múltiples y complicados factores. Japón cuenta desde luego con un ejército bien disciplinado; cuenta también con una marina bastante regular, con arsenales muy bien montados, y sobre todo con la inmensa ventaja de luchar á las puertas de casa. Rusia tiene también buena marina, si hemos de creer á las reseñas publicadas en estos días; tiene inmensos elementos de Guerra; tiene ejército sobrio y valiente; pero tropieza con serias dificultades para la movilización por efecto de las distancias.

Son tantas y tan contradictorias las noticias de la guerra, según proceden de Agencias inglesas, que simpatizan con los japoneses, ó de Agencias francesas, que sienten afectos por los moscovitas, que estamos como al principio.

El Vicariato apostólico de Corea ha enviado á tu Santidad una extensa Memoria acerca de la situación de los católicos en la península, y recordando numerosos precedentes, demuestra que los 10.000 católicos que constituyen el rebaño escogido de la Corea encuéntrase en situación gravísima, y en inminente peligro de ser víctimas de brutales persecuciones por parte de los indígenas.

Se habla mucho de un conflicto internacional; todas las potencias sienten recelos y se observan síntomas y se adoptan precauciones que hacen pensar en que se acerca algún peligro nuevo y transcendental. Nuestro Gobierno sabido es que ha reforzado la guarnición de Canarias y Baleares y determinados puntos estratégicos del territorio español. Ya veremos qué acontecimientos podremos registrar para el próximo número.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS. — Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO. — Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO POÓ. — Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TANGER. — Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Grandes y acreditados talleres

DE

ESCULTURA, TALLA Y DORADO

DE

JOSÉ ROMERO TENA,

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6 — VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, núm. 6.—VALENCIA

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y esta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BODEGA DE ESQUIVIAS

11, CUESTA DE SANTO DOMINGO, 11

TELÉFONO 489

ANIS QUIJOTE. — COGNAC SUPERIOR

Vinos finos de mesa y de pasto, tintos y blancos

BLANCO EXQUISITO PARA POSTRES Y GARANTIZADO PARA MISAS

DEL

Excmo. Sr. Marqués de Benavites

MADRID



BIBLIOTECA CARMELITANA

NUEVOS PRECIOS

	PESETAS
Guía de principiantes en la Oración Mental.....	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar.....	1,75
Florebillas del Carmelo, por id.....	1
La Hija de Santa Teresa, por id.....	2'50
Árbol Místico.....	1'50
Devocionario Teresiano.....	1'50
Catecismo del Escapulario.....	0'15
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo.....	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio.....	1
Instrucciones y costumbres santas de los Novicios.....	1
» » » (en pasta).....	1'50
Ritual Carmelitano, en música.....	4'50
Constituciones de las MM. Carmelitas.....	0'75
» » » (en pasta).....	1'25
Vida de San Juan de la Cruz.....	1
Vida de los BB. Dionisio y Redento.....	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa.....	0'20
Vida de la Venerable Madre Ana de Jesús, (2 tomos).....	6
España Teresiana.....	15
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901, 1902 y 1903, en pasta, cada uno.....	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

PAGO ADELANTADO

Abundante surtido de cromos y oleografías para cuadros grandes

y de estampas de muchas clases á precios muy reducidos

Imp. y lib. de los Hijos de Santiago Rodríguez.—Burgos